

Balance de un claroscuro

La lucha contra el hambre a nivel mundial



Miguel Merino Pacheco

Dr. Ing. Agr. Consultor en comercialización y economía



La problemática de la lucha contra el hambre en el Mundo ha sido tratada algunas veces desde esta columna, por la simple razón que es este un problema en el que la agricultura tiene un papel protagónico. Hace pocas semanas una joven estudiante que había leído una de estas contribuciones me señalaba su desacuerdo con el tono optimista que trasuntaba el comentario aludido.

Creo que sus observaciones son lo suficientemente atendibles como para merecer que hagamos un repaso de los claroscuros que presenta en la actualidad esta dramática lucha. Algunos de los números que describen esta situación han mejorado sensiblemente en las últimas décadas. Por ejemplo, el consumo promedio de calorías per cápita en los países en desarrollo ha aumentado entre 1961 y 1992 desde 1.925 a 2.540 por día, a un nivel superior al mínimo diario de 2.200 recomendado por la Organización para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas (FAO). Este incremento se ha producido a pesar que la población mundial prácticamente se ha duplicado en el mismo período. Actualmente, más del 80% de las personas en los países en desarrollo se alimentan adecuadamente, comparado con el 64% en la década de los '70.

Pero no todos se han

beneficiado de la misma manera con estos progresos. Mil trescientos millones de personas deben tratar, hoy por hoy de salir a flote con una capacidad de gasto equivalente a US\$ 1 por día. Pese a los adelantos mencionados en el párrafo anterior, todavía el 20% de los habitantes de los países pobres se encuentran subalimentados, entre ellos 195 millones de niños, que a consecuencia de estos déficits tendrán problemas serios con su desarrollo físico y síquico.

El mayor número de personas con deficiencias alimentarias vive en el subcontinente indio, y el continente con mayor proporción de habitantes con esta problemática es el Africa subsahariana. El desarrollo de la agricultura en esos lugares es indispensable para vencer definitivamente en esa batalla. Irónicamente, el 75% de los pobres y hambrientos de este Mundo viven en zonas rurales, justamente donde se producen los alimentos. Debido a los desplazamientos poblacionales, es probable que esta proporción se invierta en relativamente poco tiempo, pero de momento sigue siendo un hecho que la pobreza extrema, a nivel mundial considerada, es un fenómeno rural.

En consecuencia, los progresos realizados en este frente son reales, impresionantes, diría yo, pero le concedo la razón también a mi joven amiga; no hay justificación alguna para bajar la guardia.

●●●

